

Los cambios de Diraya generan incertidumbre entre los médicos

Los profesionales sanitarios piden transparencia al Servicio Andaluz de Salud, que sigue sin confirmar en qué consistirán las nuevas variaciones que se introducirán en el polémico sistema informático

Antonio Higuera
a.higuera@lacalledecordoba.com

La plantilla del Servicio Andaluz de Salud (SAS) tiene, como suele decirse coloquialmente, la mosca detrás de la oreja. El motivo no es otro que los rumores que circulan sobre los posibles cambios que la Administración sanitaria podría introducir en el programa Diraya, el sistema informático que utilizan médicos y enfermeros, entre otras aspectos, para gestionar la historia clínica de los pacientes y la prescripción de recetas.

La rumorología dentro del organigrama del SAS en torno a este asunto obligó a que la Consejera de Salud, M^a Jesús Montero, afirmase en su última comparecencia en el Parlamento andaluz que los cambios consistirían en "actualizar todo el sistema de información a las últimas tecnologías en informática y telecomunicaciones". De hecho, en su intervención, Montero negó que la intención fuera la de cambiar por completo el sistema.

Desconfían del SAS

Pero lo cierto es que, pese a las palabras de la consejera, los profesionales sanitarios no las tienen todas consigo. Denuncian falta de información y de transparencia por parte de la autoridades sanitarias a la hora de abordar un asunto espinoso, ya que la lenta implantación y el mal funcionamiento de Diraya ha provocado una riada de críticas por parte de la comunidad médica.

En el Colegio de Médicos de Córdoba, cruzan los dedos porque la modernización del sistema no implique una variación radical en los protocolos actuales del programa. "Nos preocupa que ahora se cambie a un programa diferente después de la inversión -más de 60 millones euros- que se ha hecho", apunta el presidente, Serafín Romero, quien cree que "lo que se debe hacer es informar y sacar a la luz los cambios que se están barruntando".

La sensación de incertidumbre es similar en el Sindicato Médico (Simec), ya que los retoques al programa están previstos para 2009-2010. "Hace falta transparencia a la hora de informar sobre qué se va a hacer y qué está pasando con el Diraya", aseguran desde esta organización. Con todo, en la delegación de Salud, no desvelan cuáles serán las modificaciones que se introducirán en el sistema. "No se va a cambiar todo el programa, lo único que se pretenden es una modernización del sistema y ampliar los servicios que se prestan actualmente", afirman fuentes de la Administración andaluza en Córdoba.

Un sistema controvertido

Diraya fue un proyecto pionero de la Junta de Andalucía para la gestión digital de historiales clínicos de salud y el establecimiento de citas médicas. El programa ha recibido reconocimientos a nivel internacional y su patente ha sido exportada a países suramericanos y europeos durante los últimos años. Sin embargo, los persistentes fallos que continúa arrastrando en su funcionamiento diario han generado una fuerte oposición por parte de la plantilla del SAS.

Según los datos de la delegación provincial de Salud, su implantación llega al 95,9 por ciento de todos los pacientes de la provincia, los cuales cuentan con un historial sanitario que se

encuentra almacenado en una gran base de datos en red disponible para los facultativos de la mayoría de los centros del SAS. Aun así, todavía hay centros en localidades pequeñas, e, incluso, también en los dos puntos de Urgencias Extrahospitalarias de la capital, que no pueden disponer de la historia clínica de los usuarios.

Pero lo que enerva al personal sanitario del SAS son los 'apagones' que se producen habitualmente en el sistema, unos fallos que generan conflictos en la programación de las citas, demoras en la atención médica e, incluso, pérdidas de datos. "Se producen desconexiones que duran horas y que, en algunos casos, han provocado la pérdida de datos del paciente porque no han podido introducirse en el historial clínico", aseguran fuentes del Sindicato Médico.

Sin saber a ciencia cierta en qué consistirá el nuevo Diraya que planea el SAS, de momento el colectivo médico ha vuelto a reiterar la necesidad de modernizar los ordenadores con los que trabajan los médicos de Atención Primaria, así como "la implantación de un sistema operativo común en todos los equipos" para evitar las posibles incompatibilidades y errores que vienen produciéndose, apuntan desde el Simec.

La confidencialidad, bajo mínimos

Uno de los aspectos que más preocupa a la comunidad sanitaria es la escasa seguridad que existe en el acceso a los historiales clínicos de los pacientes del Servicio Andaluz de Salud (SAS). De hecho, esta situación motivó que el Sindicato Médico denunciara ante la Fiscalía de Córdoba años atrás que Diraya no respetaba la confidencialidad de los datos a la que tienen derecho todos los usuarios de la sanidad andaluza. "No se ha informado a los usuarios de los niveles de seguridad que tiene Diraya ni se les ha llevado a cabo la fórmula del consentimiento informado con el que obtener el permiso de los pacientes para utilizar sus datos", advierten desde el Sindicato Médico.

Y es que los historiales clínicos de los andaluces pueden ser accesibles actualmente sin necesidad de claves o contraseñas para cualquier trabajador del SAS, de ahí que ésta sea una de las cuestiones que facultativos y personal de enfermería consideran que debería de modificarse si finalmente se lleva a cabo la actualización del polémico sistema informático.

Semanario La Calle de Córdoba